



LA GRAMÁTICA LATINA

DEL

R. P. LUIS DE LA CERDA,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS

COMPLETADA

POR EL

P. Rafael Perez,

DE LA MISMA COMPAÑIA

TERCERA EDICION.

VALLADOLID-MADRID

Imprenta, Litografía, Encuadernación y Libros Rayados
DE LEONARDO MIÑON,

Avenida de San Francisco, 12 y Perib, 17

1888.



PA2087
.C47
1895



1020165580

10
21
24
81

01
05
01
11
13
14
15
16

GRAMÁTICA LATINA



LA GRAMÁTICA LATINA

DEL

R. P. LUIS DE LA CERDA,

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

COMPLETADA

POR EL

P. Rafael Perez,

DE LA MISMA COMPAÑÍA

TERCERA EDICION.

VALLADOLID-MADRID

Imprenta, Litografía, Encuadernación y Libros Rayados
DE LEONARDO MINON,

Acerca de San Francisco, 12 y Peris, 17

1895.


BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE MINON
FONDO
LITERATURA

PRÓLOGO.

La decadencia de la lengua latina en España es un hecho innegable. Sin ponernos ahora á investigar sus causas, ni su maléfica influencia en la literatura, sólo haremos observar que tan deplorable mal data desde que comenzaron á multiplicarse ciertas gramáticas importadas de Alemania, sobradamente eruditas, preñadas de preceptos filológicos y teorías embrolladas.

Nuestros antiguos Dómines con su Arte de Nebrija, en dos cursos sacaban discípulos capaces de traducir por sí solos los clásicos, de escribir y hablar con alguna facilidad y correccion, y de comenzar á gustar de las bellezas de la literatura latina.

Hoy merced á los métodos modernos, despues de dos años de improbo trabajo en aprender innumerables preceptos filológicos de dudosa autoridad, los niños no entienden ni el latin más rastrero, ni son capaces de formar una oracion, y lo que peor es, concluyen por cobrar un odio irresistible á tan útil y hermosa lengua.

Á vista de estos efectos que nos hace palpar la experiencia diaria, nadie se extrañará que nos profesemos decididos partidarios del sistema antiguo. Por esta razon dimos á luz en años pasados la Gramática que por orden de Felipe III, redactó el P. Luis de la Cerda, conocida hasta hoy con el titulo de *Arte de Nebrija*, cambiando algun tanto el

PRÓLOGO.

método de la Analogía, ampliando la Sintaxis, añadiendo el tratado oracional, supliendo, en fin, cuanto se echaba de menos para que siguiera prestando en nuestro siglo los utilísimos servicios que había prestado en los dos anteriores.

Al repetir hoy la edición, fuera de haber hecho algunas ligeras modificaciones que la experiencia nos ha advertido, añadimos los modelos de ejercicios prácticos, los cuales, al par que promueven más que ningún otro recurso el aprovechamiento, amenizan el trabajo, desvanecen las preocupaciones vulgares con que suele emprenderse el estudio del latín, y desde las primeras lecciones convence á los niños de la posibilidad de hablar y escribir á poca costa en la lengua madre de nuestra hermosa habla castellana.

No nos cabe duda de que, si los profesores explotan con diligencia y tesón este recurso, lograrán disipar las ideas erróneas que generalmente dominan acerca del estudio del latín, y por ventura verán establecido el gusto por la literatura clásica en que se formaron nuestros más insignes escritores.

Agotada en poco tiempo la segunda edición, por habernos honrado, adoptándola por texto, numerosos Colegios de España y sus antiguas colonias, emprendemos la tercera, que procuramos con el mayor esmero salga enteramente correcta en la parte tipográfica, aclarada en varios puntos que por demasiado concisos rayaban en oscuros para los principiantes, y aumentada también, si no con nuevos preceptos, á lo menos con ejemplos y temas útiles para el ejercicio y práctica de aquellos, en todo acomodándonos á las insinuaciones que se han dignado hacernos profesores experimentados. Ojalá logremos, como es nuestro deseo, facilitar el trabajo á maestros y discípulos, y contribuir de la manera que nos es posible al progreso de las letras.

NOCIONES PREVIAS

I.

CLASIFICACION DEL ALFABETO

El alfabeto latino consta de las mismas letras que el castellano, exceptuando la LL y la Ñ, cuyo sonido es enteramente extraño á la lengua latina, tal como la pronuncian los españoles. A, B, C, D, E, F, G, H, I, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, X, Ypsilon, Zeta. Usase además de la K, CH, PH, TH, RH, para la escritura de algunas palabras deducidas inmediatamente del griego: la union de la H les dá el nombre de aspiradas.

Las vocales, es decir, las letras que pueden pronunciarse por sí solas clara y distintamente, son cinco, *a, e, i, o, u* y la Ipsilon *Y, i* griega que solamente tiene uso en las dicciones grecolatinas, como *dactylus*.

De estas vocales se forman cinco diptongos: *ae, au, ei, eu, oe* y el griego *yi*: en los diptongos *ae* y *oe* solamente debe pronunciarse la pospositiva *e*, si no es que lleven diéresis; en los demás, ambas vocales juntas en una sola emision, como *aurae, hei, heu, coena, harpyia*.

Las demás letras son consonantes, es decir, que no pueden pronunciarse sin el auxilio de las vocales; y supuesta la division general en *mudas* y *semivocales*, comun á las dos lenguas, debe observarse que la X y la Z son letras dobles: la primera equivale á *gs*, como en *rex*, ó á *cs*, como en *dux*: la segunda, á *ds* ó *ss*, como en *Gaza, Patrizo*.

La L y R en las dicciones latinas, la M y N en las grecolatinas se llaman *líquidas*.

II.

REGLAS GENERALES DE PRONUNCIACION

Por lo general, el sonido de las letras latinas es el mismo que el de las castellanas: sólo indicaremos aquí algunos puntos en que difiere.

La I latina al principio de dición, ó colocada en medio de dos vocales se convierte en consonante doble, equivalente á dos *ii*, pero no pierde su sonido natural; así *juro* se pronuncia *iuro*, *major* como *maiior*. Igualmente la *u*, hiriendo á otra vocal, tiene el sonido de consonante, como *virtus*, *ver*, *solvo*.

La *u* despues de la *q*, *g*, *s*, se liquida, es decir, pierde su valor prosódico, pero no el sonido. El eliminarla por completo como en el *que* castellano es vicio de pronunciacion, segun Quintiliano, el P. Alvarez y mil otros gramáticos de nota.

La CH tiene siempre el sonido fuerte de la *c*, como *chirurgus*, *charybdís*, y la PH el de la *F*, como *philosophus*.

La T en medio de dición, afectando á la *i* seguida de otra vocal, tiene el sonido suave de la *c*, como *lætítia*, *tertius*, *petítio*. Exceptúanse las palabras en que á la *t* precede *s* ó *x* como *questio*, *mixtio*, y cuando sea aspirada, como *Pythia*.

Esto en cuanto á la pronunciacion de las consonantes; mas por lo que hace á la acentuacion de las sílabas, por de pronto basta advertir á los niños: 1.º que en latin no hay ninguna palabra aguda: 2.º que en las palabras de más de dos sílabas, si la penúltima es larga, en ella debe cargarse la pronunciacion; si es breve, en la antepenúltima, á cuyo efecto (1) marcaremos siempre la cantidad de la penúltima sílaba en las palabras que tengan más de dos, y no estén sujetas á una de las tres reglas siguientes:

1.ª Todo diptongo es largo, como *camœna*.

2.ª Toda vocal seguida de otra vocal es breve, como *ratío*, *nimíum*.

(1) El signo convencional para las sílabas largas es (—) y (◊) para las breves.

3.ª Toda vocal seguida de una consonante doble ó dos consonantes que no sean muda y líquida, es larga, *exēplum cōncēssum*, *tenēbrae*.

El pleno conocimiento de estas reglas pertenece á la prosodia: sus pocas excepciones las hará notar el profesor, á quien toca acostumbrar á los niños á una pronunciacion pura y castiza.

III.

REGLAS DE ORTOGRAFÍA MÁS USUALES.

1.ª E. AE.—Solamente se escribe *æ* en las terminaciones de la primera declinacion y en la terminacion femenina de los adjetivos y pronombres que la tienen por norma; por ejemplo: *musæ*, *altæ*, *hæ*, *meæ*. Además, *væ*, *næ*, (cuando significa *certe*) y *præ* sola y en la mayor parte de sus compuestos.

2.ª B. V.—B se escribe en los dativos y ablativos, como *diēbus*, *sermonibus*; en los verbales en *bilis*, como *amabilis*, y en los tiempos en *bam* y *bo*, como *legēbam* *docebo*. V se escribe en los pretéritos en *vi* y sus derivados, como *audivī*, *audivēran*.

3.ª C. T.—Para saber cuándo debe usarse de *c* ó *t*, hallándose en medio de dición, afectando á la *i*, es necesario atender al origen de donde se derivan las voces: así, en los nombres debe observarse con qué letra se escribe el dativo ó vocativo de singular de los primitivos, porque con la misma se escribirá el derivado; por ejemplo: de *prudēti*, se deriva *prudētia*, de *judīci*, *judicium*. En los verbos, obsérvese la letra con que está escrita la segunda persona del singular del presente de indicativo: así, de *sentis* deduzco que debe escribirse con *t* *sentio*, *sentiam*, *sentiebam*; por el contrario, *jacio*, *jaciam*, etc., con *c* porque así está escrita la segunda persona *jacis*.

4.ª M. N.—Solamente terminan en *n* los neutros en *en*, como *numen*, *nutrīmen*, y algunas partículas que el uso enseñará; por lo demás, al fin de dición, siempre debe escribirse *m*.

5.ª S. Esta letra siempre se duplica en los superlativos

regulares, como *tristissimus*, y en los tiempos que terminan en *se* ó *sem*, como *amavisse*, *legissem*.

Estas son las letras en cuya escritura suelen errar con más frecuencia los principiantes: el uso y el cuidado del profesor completarán la enseñanza de esta parte de la gramática, tan importante y tan difícil de reducirse á reglas exactas.

IV.

Sentadas estas nociones, indispensables para comenzar á leer y escribir la lengua latina, entramos ya á indicar la división de la gramática, que distribuimos en tres libros.

En el primero trataremos de las partes de la oracion en particular, ó sea de la *Analogía*, indicando las relaciones más obvias que faciliten el estudio de la *Sintaxis*.

El segundo enseñará el enlace de unas partes de la oracion con otras para formar proposiciones y el modo de unir éstas entre sí, todo lo cual constituye el objeto de la *Sintaxis*.

En el tercero nos ocuparemos en la cantidad de las sílabas, y el *Arte Métrica*.



LIBRO PRIMERO.

DE LA ANALOGÍA.

Esta parte de la gramática, como ya indicamos, trata de cada una de las partes de la oracion en particular, de sus accidentes y propiedades.

Las partes de la oracion en la lengua latina son ocho: *Nombre*, *Pronombre*, *Verbo*, *Participio*, *Adverbio*, *Preposicion*, *Conjuncion* é *Interjeccion*.

LECCION PRIMERA.

DEL NOMBRE Y SUS ACCIDENTES.

I

Presuponiendo las clasificaciones de los nombres, ya conocidas en castellano, puesto que son comunes á ambas lenguas, nos fijaremos en la clasificación de los adjetivos latinos. Hay tres clases de adjetivos: 1.^a de los que tienen una terminacion para los tres géneros, como *prudens*; y así se dice *homo*, *femina*, *concilium prudens*: 2.^a de los de dos terminaciones, una para el género masculino y femenino, y otra para el neutro, como *puer* ó *puella levis*, *animal leve*; 3.^a de los de tres terminaciones correspondientes á los tres géneros, como *bonus-bona-bonum*.

Puesto que los accidentes del nombre son comunes á los sustantivos y adjetivos, trataremos de ellos sin distincion.

II

ACCIDENTES DEL NOMBRE.

Los accidentes del nombre son las diversas modificaciones que sufre para expresar diversas relaciones; son tres, *género*, *número* y *declinacion*.